

*Fuentes historiográficas latinas*  
*del De viris illustribus urbis Romae a Romulo ad*  
*Augustum (1779) de Charles François Lhomond*

José Manuel RUIZ VILA  
Universidad Complutense

RESUMEN

El presente trabajo pretende un análisis pormenorizado de las distintas fuentes historiográficas —Livio, el *De viris illustribus* atribuido a Aurelio Víctor, Floro, Eutropio y Valerio Máximo— utilizadas por Charles François Lhomond para narrar los principales acontecimientos de la monarquía romana en su *De viris illustribus Urbis Romae a Romulo ad Augustum* (París 1779). La selección y adaptación de los testimonios clásicos vendrá condicionada por el carácter didáctico que imprime a su elenco de hombre ilustres.

SUMMARY

In the present article one can find a detailed analysis of the historical sources —Livy, the work *De viris illustribus* attributed to Aurelius Victor, Florus, Eutropius and Valerius Maximus— used by Charles François Lhomond in order to tell the Roman monarchy's main events in his work titled *De viris illustribus Urbis Romae a Romulo ad Augustum* (Paris 1779). The selection and adaptation of classical texts made by Lhomond will be determined by the educational nature he gives to his catalogue of famous men.

**1. Charles François Lhomond. En los límites de la creación literaria**

Difícil resulta, por el momento, trazar los rasgos biográficos de Charles François Lhomond ya que sólo conocemos los datos esenciales y poco más. Sabemos que nació en la pequeña localidad de Chaulnes en 1727, ciudad en

la que en 1860, por suscripción popular, se levantó una estatua en su memoria. De origen humilde tuvo que convertirse en artífice de su propio futuro. Tras estudiar Teología en la Universidad parisina de la Sorbona, se convirtió en profesor de lengua y literatura latinas en el colegio Cardenal Lemoine. Pasó la mayor parte de su vida dedicado por completo a la labor docente y, después de ciertos avatares, como su ingreso en prisión por no someterse a las autoridades civiles, murió en el más completo anonimato.

El objetivo de Lhomond como profesor fue siempre facilitar a los estudiantes la lectura directa de los textos originales, con frecuencia demasiado complicados. Con esta idea *in mente* escribió su *Epitome historiae sacrae*<sup>1</sup>, un compendio latino de historia sagrada que se centra en el Antiguo Testamento y termina con el nacimiento del Mesías<sup>2</sup>. Tras esta obra decidió aplicar el mismo concepto a la enseñanza de la historia de Roma precisamente en primero de bachillerato, curso que estaba a su cargo. Si en años anteriores los alumnos habían estudiado a César, Virgilio y Cicerón, con la ayuda de Lhomond debían comenzar a leer a Tito Livio, reservado a los últimos cursos no sólo por la complejidad de sus períodos retóricos sino también por sus reflexiones de tipo histórico. Consciente de la dificultad de leer a Livio, compuso el *De viris illustribus Urbis Romae a Romulo ad Augustum*<sup>3</sup> (título demasiado largo para un compendio que la tradición se encargaría de reducir a *De viris*), preocupado no solamente por mejorar el latín de sus alumnos sino también por su correcta educación, meta para la cual los modelos de comportamiento romanos le servirían de gran ayuda, como él mismo nos dice en el prólogo escrito no en latín sino en francés<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Esta obra ha conocido multitud de ediciones en la mayoría de los países de Europa así como innumerables traducciones. Cf. a modo de ejemplo algunas de las últimas ediciones del texto latino: Florencia 1837; Milán 1871; Valencia 1882; Madrid 1899, 1900, 1907, 1953; Sevilla 1939; Barcelona 1958, 1962, 1964.

<sup>2</sup> Cf. Lhomond, *Epitome historiae sacrae*, XXXIII: *Paulo post, regnum Iudaeae invasit Herodes alienigena. Hunc primum Iudaei habuerunt regem ex alia gente ortum, eoque regnante, natus est Christus, uti praedixerant prophetae.*

<sup>3</sup> Para la realización del presente trabajo hemos seguido la última edición publicada hasta el momento: Lhomond, *De viris*, texte présenté et traduit par Jacques Gaillard, París 1995. Sin embargo, al igual que su otro compendio latino, el *Epitome historiae sacrae*, esta obra vio la luz en multitud de países y ediciones. Cf. por ejemplo: Florencia 1837; París 1851; Stuttgart 1885; Barcelona 1958, 1969, 1983.

<sup>4</sup> Cf. Lhomond, *op. cit.*, p. 21: «Voici le plan que je me suis tracé. Il faut aux enfants des faits, et des faits qui les intéressent: l'histoire romaine est une source riche et féconde où l'on peut puiser à discrétion».

En cuanto a las fuentes utilizadas para este fin tan preciso, tres van a ser los autores que el propio Lhomond menciona: Tito Livio, Valerio Máximo y Floro:

«Tite Livie, Valère Maxime, Florus, etc., fournissent abondamment à un compilateur, et le fond des choses et la propriété des expressions» (cf. *Préface*, p. 21).

No obstante, a pesar de hacer una afirmación tan clara sobre las fuentes, podemos localizar en su catálogo de hombres ilustres testimonios de dos obras más no mencionadas: un *Liber de viris illustribus Urbis Romae* atribuido falsamente a Aurelio Víctor<sup>5</sup> y el *Breviarium historiae Romanae* de Eutropio. La frecuencia con la que acude a cada uno de estos cinco autores es ciertamente muy distinta. Van a ser Tito Livio y el pseudo Aurelio Víctor sus fuentes<sup>6</sup> principales, remitiéndose sólo al *Epitome* de Floro, a los *Facta et dicta memorabilia* de Valerio Máximo y al *Breviarium* de Eutropio en ocasiones puntuales que iremos señalando a lo largo del presente trabajo. Lhomond no se describe a sí mismo como un *escritor* sino exactamente como un *compilador* (cf. *Préface*, p. 21). Es éste un hecho que le honra pues no sólo es sincero consigo mismo sino también con los alumnos, para los que estaba pensada la obra. Es consciente de que la creación literaria no preside su obra, sino más bien la adaptación. Mas no conforme con esta declaración va mucho más allá y llega a justificar el estilo en el que escribe<sup>7</sup>, teniendo siempre presente que su finalidad no era la composición de una

<sup>5</sup> Sobre la autoría de esta obra, editada junto a la también anónima *Origo gentis Romanae* y el *De Caesaribus* de Aurelio Víctor, hay multitud de hipótesis. Una síntesis de todas se puede leer en las páginas X-XI de la *Praefatio* a la edición crítica a cargo de Fr. Pichmayr (Leipzig 1966) publicada en la Biblioteca Teubneriana.

<sup>6</sup> Las ediciones manejadas en el presente trabajo han sido las siguientes: Tito Livio, *Historia de Roma desde la fundación de la ciudad*, edición crítica y traducción de Antonio Fontán, Madrid 1997; Sexto Aurelio Víctor, *De Caesaribus. Praeedit Origo gentis Romanae et Liber de viris illustribus*, editado Fr. Pichmayr, Leipzig 1966; Valerio Máximo, *Facta et dicta memorabilia*, editado John Briscoe, Stuttgart-Leipzig 1998; Floro, *Ouvres. Vol. I*, texte établi et traduit par Paul Jal, París 1967; Eutropio, *Breviarium ab urbe condita*, recognovit Carolus Santini, Madrid 1988 (=Leipzig 1979)

<sup>7</sup> Cf. Lhomond, *op.cit.*, p. 22: «Le style peut y perdre, mais ce n'est pas de quoi il s'agit en sixième. Ce qui est important dans cette classe, c'est que les expressions soient propres et d'un latin pur. J'ai donc été obligé de couper des phrases trop longues, de déranger un peu l'ordre des mots latins, quand il s'éloignoit trop de la marche de notre langue».

gran obra literaria sino la comprensión por parte de sus pupilos; ya aprenderían después el estilo. Sin embargo resulta curioso el hecho de que no podamos hablar *stricto sensu* de un estilo propio de Lhomond ya que se limita, en la mayor parte de las ocasiones, a seleccionar fragmentos de uno y otro autor para simplemente unirlos, consiguiendo algo parecido a un centón. Lo original de Lhomond se reduce a simplificar en ciertos pasajes los períodos largos de Livio y a buscar palabras y frases de enlace entre los fragmentos elegidos.

Jacques Gaillard, en su introducción a la edición y traducción del *De viris*, ya nos pone sobre aviso, comentando que Lhomond, en los primeros capítulos, simplemente «corta» fragmentos de Tito Livio adaptándolos y simplificándolos para más adelante reelaborarlos y desarrollar su propia inventiva:

«Dans les premiers chapitres de son manuel il taille sans remords dans les textes originaux, principalement Tite-Live, en “réduisant” la prose narrative à des phrases (relativement) courtes, de structure (relativement) simple» (cf. *Introduction*, p. 13).

La realidad es mucho más compleja, pues no sólo corta, sino que adapta, reelabora y resume los textos clásicos. Y no se limita sólo a los primeros capítulos como afirma el Prof. Gaillard, ya que, por ejemplo, la parte dedicada a Junio Bruto, primer cónsul de la República, es un calco del *De viris* del pseudo Aurelio.<sup>8</sup> Se entiende que la labor realizada por Lhomond está justificada por la naturaleza didáctica que confiere a su obra y en cierta medida podría ser considerado precursor de los modernos métodos de latín basados todos ellos en la simplificación de los autores latinos. En este sentido, Lhomond representa el polo opuesto a Petrarca. Si el autor italiano<sup>9</sup> había escrito

<sup>8</sup> Cf. [Aurelio Víctor], *Liber de viris illustribus Urbis Romae*, 10.1: *Iunius Brutus sorore Tarquinii Superbi genitus cum eandem fortunam timeret, in quam frater inciderat, qui ob divitias et prudentiam ab avunculo fuerat occisus, stultitiam finxit, unde Brutus dictus. Cf. también Lhomond, op.cit., p.62.*

<sup>9</sup> Cf. el *Prohemium* (2-3) a su *De viris illustribus* en la edición crítica de Guido Matellotti (Florencia 1964): *Historiam narrare propositum est; quare scriptorum classicorum vestigiis insistere oportet; nec tamen transcribere sed res ipsas. Non me fugit quantus labor in continenda sermonis dignitate suscipiendus sit; nam si nec eiusdem verbis uti licet et clarioribus non datur, quid sit tertium patet. (...) namque ea que scripturus sum, quamvis apud alios auctores sint, non tamen ita penes eos collocata reperiuntur.*

que se trataba de narrar las mismas cosas pero con diferentes palabras, el francés no sólo cuenta lo mismo sino también del mismo modo. No es de extrañar habida cuenta de las distintas pretensiones de cada una de las dos obras.

La adaptación pedagógica de Lhomond podría responder a los siguientes criterios:

- a) conversión de largos períodos caracterizados por la subordinación en diferentes oraciones coordinadas o yuxtapuestas. Un caso digno de mención lo encontramos en el siguiente pasaje de Livio a propósito de la loba que encuentra a los gemelos:

*tenet fama cum fluitantem alveum, quo expositi erant pueri, tenuis in sicco aqua destituisset, lupam sitientem ex montibus qui circa sunt ad puerilem vagitum cursum flexisse; eam submissas infantibus adeo mitem praebuisse mammas ut lingua lambentem pueros magister regii pecoris invenerit* (I.3.6) ⇒ *Lupa, ut fama traditum est, ad vagitum accurrat, infantes lingua lambit, ubera eorum ori admovit, matremque se gessit* (I.8-10)<sup>10</sup>

- b) cambios en el orden de palabras para asimilar las frases latinas a la lengua francesa. Por ejemplo:

*quo facto, bos cuidam Latino mirae magnitudinis nata* ([Aur.-Vict.], *Vir.*, [7.10]) ⇒ *quo facto, bos mirae magnitudinis cuidam Latino nata* (VII.15-16)

Mucho más frecuentes son estos cambios cuando adapta el *Ab urbe condita*:

*Caelius additur urbi mons* (I.30.1). ⇒ *mons Caelius urbi additus* (IV.56)

<sup>10</sup> La numeración corresponde a los textos reproducidos en este trabajo.

- c) sustitución de pronombres por los nombres propios.

*prior ille sex vultures, hic postea sed* ⇒ *Remus prior sex vultures, Romulus duodecim vidit* (Flor., *Epit.*, I.1.6), *postea sed duodecim vidit* (I.28-29)

Parece comprensible que Lhomond, procurando que sus alumnos no se perdieran, sustituyera *ille* e *hic* por *Remus* y *Romulus* respectivamente.

- d) precisión de lugares poco claros para los alumnos. En el siguiente fragmento, el complemento *in arcem* es sustituido por *in Capitolium* mucho más claro:

*T. Tatius optionem muneris dedit, si exercitum suum in arcem perduxisset* [Aur.-Vict.], *Vir.*, 2.5 ⇒ *Titus Tatius Sabinorum dux Tarpeiae optionem muneris dedit, si exercitum suum in Capitolium perduxisset* (II.16-18)

Pero independientemente de la labor de adaptación y resumen, el *De viris* no es solamente un manual para aprender latín, sino que sus objetivos van mucho más allá, hasta adentrarse plenamente en el campo de la historia, entendida como *magistra vitae*<sup>11</sup>. No debemos buscar, por tanto, las características propias de una obra histórica en el sentido moderno de la expresión pues no encontraremos profundas meditaciones sobre lo sucedido, sino simplemente la descripción de aquellos hechos memorables que puedan influir (tanto ejemplos a seguir como a evitar) en la educación de los jóvenes. De acuerdo a este fin, no toda la información que nos aportan los historiadores romanos será válida. Lhomond preferirá generalmente las características que adornan a los grandes hombres (el valor, la inteligencia, la grandeza de ánimo, la virtud, etc.) a la prolija narración de un combate<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Cf. Cic., *De orat.* II.36.

<sup>12</sup> Cf. Lhomond, *op.cit.*, p. 21: «Il n'étoit pas difficile de se décider sur le choix de faits: l'on sent aisément que je n'ai pas dû charger ce recueil de longues descriptions de batailles; les principales circonstances suffisoient à mon but. Des traits de valeur, de clémence, de désintéressement, de grandeur d'âme, de bienfaisance, sont beaucoup plus propres à piquer le curiosité des enfants et à former leurs mœurs. C'est à ces derniers faits que j'ai donné la préférence».

El *De viris* de Lhomond se inserta plenamente en una larga tradición, no interrumpida<sup>13</sup> desde la misma Antigüedad<sup>14</sup> clásica, de narrar las vidas de gobernantes y otros personajes destacados como escritores, artistas, pensadores, etc. El género biográfico se escindió pronto de forma que a veces se consagraban obras enteras a un mismo personaje mientras que en otras ocasiones se agrupaban varias biografías en un mismo volumen; este tipo de compilaciones se fue abriendo camino hasta forjarse una tradición literaria propia bajo la denominación genérica de *de viris*, aun cuando escritores como Bocaccio añadieran la variante femenina, es decir, *de mulieribus*<sup>15</sup>. Durante el Renacimiento gracias al *De viris illustribus* de Francesco Petrarca el género cobró especial vida y se puso de nuevo en boga. Tras él, muchos han sido los escritores que lo han cultivado convirtiéndose así a una de las formas de más éxito de la literatura neolatina<sup>16</sup> independientemente de que

<sup>13</sup> Incluso en época moderna se sigue cultivando el género biográfico en latín, aunque supone desde luego un hecho prácticamente aislado. Cf. J. F. Latimer (ed.), *A life of George Washington in Latin prose by F. Glass edited by J. N. Reynolds*, Washington 1976. (= *Georgii Washingtonii Americae Septentrionalis Civitatum Foederatarum praesidis primi vita*, editit J.N.Reynolds, Nueva York 1952). En español tenemos también ejemplos recientes como el *Plutarquillo* (Madrid 1901) de Vital Aza, una colección de biografías de personajes célebres.

<sup>14</sup> De la Antigüedad latina destaca por encima de todos el *De viris illustribus* de Cornelio Nepote, aunque también se compusieron otras como el mencionado *De viris* de un pseudo Aurelio Victor. Los estudiosos de la literatura no le atribuyen a esta obra más valor que el de mero resumen de Tito Livio, condicionado por la naturaleza militar de los nuevos emperadores, deseosos de conocer la historia de Roma de forma breve. Hacia finales de la Antigüedad despuntan dos obras: el *De viris illustribus* de San Jerónimo (346-420), una selección de biografías de escritores cristianos tanto griegos como latinos hasta el año 392, y el de San Ildefonso (605-667). Cf. *El De viris illustribus de Ildefonso de Toledo*, Estudio y edición crítica a cargo de Carmen Codoñer Merino, Salamanca 1972

<sup>15</sup> Cf. el *De mulieribus claris* de Bocaccio recogido en *Tutte le opere*, Milán 1970, vol.X; R. Müller, *Ein Frauenbuch des frühen Humanismus. Untersuchungen zu Boccaccios De mulieribus claris*, Situtgart 1992. Otro autor que dedicó también sus *vitae* a las mujeres fue Aloysius Dardanus, más conocido por su nombre original italiano Luigi Dardano. Cf. F. Magnani, «Il *De claris mulieribus* di Luigi Dardano e la sua fortuna» en *Tradizione dell'antico. Studi in honore di Maria Bellincioni Scarpato*, Roma 1990.

<sup>16</sup> Cf. a modo de ejemplo en orden cronológico: Petrarca (1304-1374), *De viris illustribus*, edizione critica per cura di Guido Martellotti, Florencia 1964; Guglielmo da Pastrengo (†1362), *De viris illustribus et de Originibus*, ed. G.Bottari, Padua 1991; Bartolomeo Facio (1400-1457), *De viris illustribus* recogido en *La storiografia umanistica*, Messina 1992, vol.III, pp.9-109; Eneas Silvio Piccolomini (1405-1464), *De viris illustribus*, ed. A. Van

se tratase de personajes bien de la Antigüedad bien contemporáneos de sus biógrafos.

El *De viris* pertenece al grupo de obras que se decantan por la historia antigua; analiza uno por uno los principales protagonistas de la historia de Roma<sup>17</sup>. Comienza con un capítulo introductorio titulado *Romani Imperii Exordium* que arranca con Rómulo y Remo, recorre la monarquía romana hasta Tarquinio el Soberbio y nos adentra en la república con la figura de Junio Bruto, primer cónsul de Roma. A continuación se detiene de forma considerable en la descripción de numerosos personajes, unos más renombrados que otros, de los albores de la república como Mucio Scévola, Clelia, Cincinnato, Coriolano, Marco Furio, Publio Decio, Valerio Corvino, etc. hasta llegar a Apio Claudio el Ciego con el que da inicio el segundo capítulo, *Primum bellum Punicum*. De aquí en adelante toda la obra va a quedar dividida en distintos capítulos atendiendo a las numerosas guerras que jalonan la historia de Roma: *Secundum bellum Punicum*, *Tertium bellum Punicum*, *Primum civile bellum* y *Secundum civile bellum*. El capítulo final, el más breve, que hace las veces de epílogo o conclusión, recibe el título de *Actiaca pugna* y se centra, aunque sólo sea por una vez, en la narración de la batalla más que en sus protagonistas.

## 2. *De viris illustribus Urbis Romae: e pluribus unum*

El capítulo inicial, *Romani Imperii exordium*, comienza *ex abrupto* con el rey Procas, padre de Númerio y Amulio. Omite, por lo tanto, la leyenda de Eneas y la salida de Troya en busca de una nueva tierra. La razón quizás la encontremos si acudimos a las fuentes: en una obra tan enorme como *Ab urbe*

---

Heck, Ciudad del Vaticano 1991; Pere Miquel Carbonell (1434-1517), *De viris illustribus Catalanis suae tempestatis libellus*, Barcelona 1547; *Dos opuscles de Pere Miquel Carbonell*, edició crítica i traducció de Mariàngela Vilallonga i Vives, Barcelona 1988 (incluye reproducción del *De viris illustribus Catalanis* según el ms. 69 del Archivo Capitular de Gerona). Otras obras no incluyen un título exactamente igual pero el contenido no difiere en gran modo como por ejemplo el *Dialogus de praestantia virorum sui aevi* de Benedetto Accolti (1415-1464).

<sup>17</sup> Cf. Lhomond, *op.cit.*, p. 22: «Ce recueil présente successivement les tableaux des hommes célèbres de l'ancienne Rome, depuis Romulus jusqu'à l'empereur Auguste. Ce suite des tableaux détachés, qui offrent des repos aux yeux et à l'esprit des enfants, m'a paru préférable à une chaîne chronologique de faits».



*condita*, el espacio que dedica Livio a Eneas es exiguo<sup>18</sup>, mientras que pone más atención en el último rey de Alba Longa porque de él descende el primero de los hombres ilustres de la ciudad de Roma, Rómulo y por tanto el que abrirá el elenco de personajes ilustres. Por otra parte, sin necesidad de acudir a Livio se deja entrever otra causa, y bien simple: Eneas no es un personaje de la historia de Roma propiamente dicha, ya que él nunca llegó a ver la nueva Troya. Sin embargo, a nuestro juicio, la razón más plausible la tenemos en el *De viris* del pseudo Aurelio Víctor: es la única fuente que, a pesar de ignorar la leyenda de Eneas, explica la genealogía de los gemelos fundadores de la Urbe.

#### I. ROMANI IMPERII EXORDIUM

**Proca, rex Albanorum, duos filios, Numitorem et Amulium, habuit. Numitori, qui natu maior erat, regnum reliquit; sed Amulius, pulso fratre, regnavit et ut eum sobole privaret, Rheam Silviam, eius filiam, Vestae sacerdotem fecit, quae tamen Romulum et Remum**  
 5 **uno partu edidit. Quo cognito Amulius ipsam in vincula coniecit, parvulos alveo impositos adiecit in Tiberim, qui tunc forte super ripas erat effusus; sed relabente flumine, eos aqua in sicco reliquit. Vastae in his locis solitudines erant. Lupa, ut fama traditum est, ad**  
 10 **matremque se gessit. Quum lupa saepius ad parvulos veluti ad catulos reverteretur, Faustulus pastor regius, rem animadvertit, eos tulit in casam, et Accae Laurentiae coniugi dedit educandos. Qui adulti inter pastores primo ludicris certaminibus vires auxere, deinde venando saltus peragrarare coeperunt, tum latrones a rapina pecorum**  
 15 **arcere. Quare iis insidiati sunt latrones, a quibus Remus captus est. Romulus autem vi se defendit. Tunc Faustulus necessitate compulsus indicavit Romulo quis esset eius avus, quae mater. Romulus statim, armatis pastoribus Albam properavit. Interea Remum latrones ad**  
 20 **Amulium regem perduxerunt, eum accusantes, quasi Numitoris greges infestare solitus esset; Remus itaque a rege Numitori ad supplicium traditus est: at Numitor, considerato adolescentis vultu, haud procul erat quin nepotem agnosceret.** Nam Remus oris lineamentis erat matri simillimus, aetasque tempori expositionis congruebat. Dum ea res animum Numitoris anxium teneret, repente Romulus supervenit,

<sup>18</sup> Cf. Liv., I.1.1-2.6.

- 25 fratrem liberavit, et Amulio interfecto, avum Numitorem in regnum restituit. Deinde *Romulus et Remus* urbem **in iisdem locis ubi expositi educatique fuerant condiderunt**. Sed orta est inter eos contentio uter nomen novae urbi daret, eamque regeret; adhibuere auspicia. *Remus prior sex vultures, Romulus postea sed duodecim, vidit. Sic Romulus augurio victor Romam vocavit; et ut eam prius legibus quam moenibus muniret, edixit ne quis vallum transiliret. Quod Remus irridens transilivit; eum iratus Romulus interfecit, his increpans verbis: «sic deinceps malo afficiatur quicumque transiliet moenia mea». Ita solus potitus est imperio Romulus.*

---

1 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 2-3; Liv., I.3.10 3-4 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 1.1 5-6 Eutrop., I.1; 6-8 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 1.1 9 Flor., *Epit.*, I.1 10-16 Liv., I.4.6-8 / 5.3 20-22 Liv., I.5.6 26-27 Liv., I.6.3 29-30 Flor., *Epit.*, I.1.6-7 30-32 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 1.4 33-34 Liv., I.7.2-3

Desde el principio se hace patente la labor de compilación que lleva a cabo Lhomond: apenas unas líneas del *De viris* corresponden a fragmentos —en ocasiones hasta palabras sueltas— procedentes de cuatro de los autores mencionados. Estamos ante un trabajo de extraordinaria precisión ya que, por ejemplo, la oración *quae tamen Romulum et Remum uno partu edidit* (I.4-5) procede de Aurelio Víctor y Eutropio, mientras que sólo *tamen*, es del propio Lhomond.

Las mismas palabras del *De viris* anónimo sirven de apertura a Lhomond para dar paso a Livio que, en este primer capítulo, va a ser quizás su fuente principal. Como hemos dicho ya, su objetivo no era otro que hacer más fácil la lengua latina a sus alumnos. Para este loable fin el orden de palabras latino representa un obstáculo no pequeño, por lo que, en multitud de ocasiones, vamos a ver cómo Lhomond, aun respetando las palabras originales de las fuentes, altera el orden latino con la intención de hacerlo más parecido al francés natal de sus pupilos. En este apartado encontramos varios ejemplos: *Amulius, pulso fratre, regnavit* (I.2-3) frente a *pulso fratre, Amulius regnat* (Liv., I.3.10); *parvulos adiecit in Tiberim* (I.6) frente a *parvulos in Tiberim adiecit* ([Aur.-Vict.] *Vir.*, 1.1).

Siguiendo adelante con el texto vemos que Lhomond opta por resumir, dado que la sintaxis de Livio se complica considerablemente. Así, el episodio de la loba, salvo el fragmento *quasi* textual que recoge de Floro (*ubera admovit infantibus matremque se gessit* [I.1]) lo resume con gran maestría,

simplificando un largo período del *Ab urbe condita* en diversas coordinadas y yuxtapuestas. En el episodio siguiente, la recuperación del reino por parte de Númeror, va a ser Livio su única fuente dado que los demás autores apenas lo mencionan, deteniéndose algo más en los augurios que derivarían en la fundación de la ciudad. Apenas fundada, aparecen los problemas, ¿quién le dará nombre? En este punto concreto la narración de Lhomond discurre paralela a las fuentes hasta en el detalle del número de aves avistadas por cada uno<sup>19</sup>. Termina el capítulo *Romani Imperii exordium* con un parlamento de Livio. En este punto hay que decir que Lhomond respeta siempre, en la medida de lo posible, los diálogos de Livio, ya que debía ir acostumbrando a sus alumnos al estilo del *Ab urbe condita*. Los demás autores, como Eutropio y Floro, más preocupados por ir a lo esencial, como es propio de un breviarario o un epítome, omiten todo tipo de información suplementaria que no aporte nuevos datos a la narración.

Pero si significativas son las similitudes, aún lo son más las omisiones, intencionadas o no. En este fragmento conviene destacar que Lhomond no cita la familia del reino de Procas, mencionado sólo por Livio (*regnum vetustum Silviae gentis* [I.3.10]), quizás por tratarse de un dato que en nada cambiaba la historia. También ignora deliberadamente el hecho de que Marte fuera el padre de los gemelos. En este punto su referencia principal es el pseudo Aurelio, pero Lhomond de forma muy sutil ignora este dato a pesar de tomar literalmente el fragmento: *quae* [a Marte compressa] *Remum et Romulum edidit*. Por su parte Eutropio, quizás un poco escéptico como Livio escribe: *filius et, quantum putatus est, Martis cum Remo fratre uno partu editus est* (I.1). Parece lógico, sin embargo, que un autor cristiano omita este detalle visto que no parecía muy correcto ofrecer los escarceos amorosos de los dioses paganos a los jóvenes alumnos<sup>20</sup>. Finalmente, y en la misma línea, pasa por alto

<sup>19</sup> Aquí toma las palabras literales de Floro (*prior ille sex vultures, hic postea, sed duodecim vidit* [I.1.6]) que a su vez dependen de Livio (*priori Remo augurium venisse fertur, sex vultures; iamque nuntiatio augurio cum duplex numerus Romulo se ostendisset* [I.7.1]). Por su parte, Petrarca en este punto se muestra más enigmático limitándose a decir que Rómulo resultó vencedor. Cf. Petrarca, *op.cit.*, I.12: *Sic auspicato horrida et ut proprie dicam pastoralis regia, mox futura aurea, in Palatino monte construitur et, fratre quidem auspiciis victo, Romuli solius ex nomine urbi nomen inditum, orbi postmodum populisque et regibus formidandum*.

<sup>20</sup> Tampoco los propios romanos lo veían con buenos ojos. Sobre este aspecto poco claro de la leyenda de la fundación de Roma y su aceptación por el pueblo, puede verse el estudio detallado de A. López Fonseca, «Ilia / Rea Silvia. La leyenda de la madre del fundador de

el rumor de que no se tratara de una *lupa* en sentido propio, sino que Laurencia, esposa de Fáustulo, fuera denominada así por vender su cuerpo<sup>21</sup>.

Después de diversos avatares en su vida, Rómulo y Remo deciden fundar una ciudad. Hay que destacar la forma tan distinta en la que Lhomond y Livio se expresan: el primero, más llano, pone a los hermanos como sujeto activo (*Romulus et Remus ... urbem condiderunt* [I.26-27]). El segundo, por su parte, más poético, hace nacer a la ciudad de un deseo que invade a los gemelos: *Romulum Remumque cupido cepit ... urbis condendae* (I.6.3). Muy significativo resulta también el paso de la construcción de gerundivo a una oración simple con verbo transitivo.

---

Roma», *Eclás* 100 (1991) 43-54. Véase también R. María Iglesias, «Roma y la leyenda Trojana: legitimación de una dinastía», *Eclás* 104 (1993) 17-35. Sobre los aspectos básicos de la historia arcaica no literaria pueden consultarse, entre otras, las siguientes obras: M. Christol & D. Nony, *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbaras*, Madrid 1987; L. Quilici, *Roma e il Lazio dall'età della pietra alla formazione della città*, Roma 1985; J. Poucet, *Les origines de Rome*, Bruselas 1985. Por otra parte, estudios de la historia de Roma teniendo en cuenta su relación con los aspectos literarios los encontramos en las siguientes monografías: T.J. Cornell, *Los orígenes de Roma c. 1000-264 a.C. Italia y Roma de la edad de bronce a las guerras púnicas*, Madrid 1999; T.P. Wiseman, *Remus. A Roman Myth*, Londres 1995; J. Martínez Pinna, *La Roma primitiva*, Madrid 1989; C. Duliere, *Lupa Romana*, Bruselas-Roma 1979. Para la figura concreta de Rómulo se hace imprescindible el trabajo de A. Mastrocinque, *Romolo. La fondazione di Roma tra storia e leggenda*, Padua 1993 además de los artículos de J. N. Bremmer, «Romulus, Remus and the foundation of Rome», en *Roman Myth and Mythography*, Londres 1987 y de J. J. Cornell, «Aeneas and the twins: the development of the Roman foundation legend», *PCPhS* 21 (1975).

<sup>21</sup> En otros autores anteriores a Lhomond el tratamiento es diverso. Petrarca, por ejemplo, ofrece las dos versiones de cada uno de los hechos, paternidad de Marte y naturaleza de la “*lupa*”, y deja a elección del lector la credibilidad de lo sucedido. El rumor de que Laurencia fuera llamada *lupa* por vender su cuerpo, sólo aparece recogido en Livio y en Petrarca. Floro, por su parte, se muestra más crédulo y ofrece una única versión de ambos acontecimientos. Cf. *La Vita de Romulo primo Romanorum rege* de Petrarca en su *De viris illustribus* I.3-5: *Is ergo cum Remo fratre simul Rea Silvia, que et Iliia dicta, matre haud dubia, Marte autem seu ficto patre seu credito genitus, ubi primum lucis limen attigit, non in matre solum sed in se etiam ac fratre sevitiā Amulii Albanorum regis expertus est (...) Eo rursus seu vera seu ficta lupa utraque enim fama est infantum vagitu excita et quasi humanitus miserata diverterat; cuius lacte alti interim, donec a pastore regio Faustulus is erat quem supra nominavi labellis fere ubera sugentes, lupa illos itidem relambente, reperti et usque ad pubertatis annos caritate patria educati sunt.* Cf. Floro, *op.cit.* I.1: *Marte genitus et Rhea Silvia (...) si quidem et Tiberinus amnem repressit, et relictis catulis lupa secuta vagitum ubera admovit infantibus matremque se gessit.* Una recopilación de los pasajes clásicos referentes a la leyenda de Eneas y la fundación de Roma se puede consultar en A. Ruiz de Elvira, «Ab Anchisa ad Iliam», *CFC* 19 (1985) 13-34.

## II. ROMULUS, ROMANORUM REX PRIMUS

**Romulus imaginem urbis magis quam urbem fecerat: deerant incolae. Erat in proximo lucus: hunc asylum fecit.** Eo statim multitudo latronum pastorumque confugit. Quum vero ipse et populus uxores non haberent, legatos ad vicinas gentes misit, qui societatem
 5 **connubiumque peterent. Nusquam benigne legatio audita est: ludibrium etiam additum: «Quidni feminis quoque asylum aperuistis? Id enim compar foret connubium».** Romulus aegritudinem animi dissimulans ludos parat. Indici deinde finitimis
 10 **spectaculum iubet. Multi convenere studio etiam videndae novae urbis, maxime Sabini cum liberis et coniugibus. Ubi spectaculi tempus venit, eoque deditae mentes cum oculis erant, tum, dato signo, virgines raptae sunt; et haec fuit statim causa bellorum. Sabini ob virgines raptas bellum adversus Romanos sumpserunt, et cum Romae appropinquarent, Tarpeiam virginem nacti sunt, quae aquae
 15 causa sacrorum hauriendae descenderat. Huius pater Romanae praeerat arci. Huius pater Romanae praeerat arci. Titus Tatius Sabinorum dux Tarpeiae optionem muneris dedit, si exercitum suum in Capitolium perduxisset. Illa petiit quod Sabini in sinistris manibus gerebant, videlicet annulos et armillas. Quibus dolose promissis, Tarpeia Sabinos in arcem perduxit, ubi Tatius eam scutis
 20 obrui praecepit. Nam et scuta in laevis habuerant. Sic impia proditio celeri poena vindicata est. Romulus adversus Tatium processit, et in eo loco ubi nunc Romanum forum est pugnam conseruit. Primo impetu, vir inter Romanos insignis, nomine Hostilius fortissime
 25 **dimicans cecidit; cuius interitu consternati Romani fugere coeperunt.** Iam Sabini clamitabant: «Vicimus perfidos hospites, imbelles hostes. Nunc sciunt longe aliud esse virgines rapere, aliud pugnare cum viris.» **Tunc Romulus arma ad coelum tollens Iovi aedem vovit, et exercitus seu fore seu divinitus restitit.** Proelium itaque
 30 redintegratur: sed raptae mulieres crinibus passis, ausae sunt se inter tela volantia inferre; et hinc patres, inde viros deprecatae, pacem conciliarunt. Romulus cum Tatio foedus percussit, et Sabinos in urbem recepit. Centum ex senioribus elegit quorum consilio omnia ageret, qui ob senilem aetatem Senatus vocati sunt. Tres equitum
 35 **centurias constituit; plebem in tringinta curias distribuit.** His ita ordinatis, cum ad Caprae paludem exercitum lustraret, subito coorta est tempestas cum magno fragore tonitribusque, et Romulus e conspectu ablatu est: eum ad Deos abiisse vulgo creditum est; cui rei fidem fecit **Proculus vir nobilis. Orta enim inter patres et plebem seditione, is in****

- 40 **concionem processit, et iureiurando affirmavit Romulum a se visum augustiore forma quam fuisset, eundemque praecipere ut seditionibus abstinerent, et virtutem colerent. Ita Romulus pro Deo cultus, et Quirinus est appellatus.**

1-2 Flor., *Epit.*, 1.1.8 4-12 Liv., 1.9.2-11 12-43 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 2.4-14;

El segundo capítulo, *Romulus Romanorum rex primus*, tiene como hilo conductor el rapto de las Sabinas, hecho que termina por dar lugar a la guerra abierta con el pueblo Sabino. Su principal característica es la brevedad: ni siquiera nos cuenta la argumentación que hicieron los embajadores ante los demás pueblos; se conforma con decir, con las mismas palabras de Livio, que en ningún lugar fue aceptada (*nusquam benigne legatio audita est* [I.9.5]). Tampoco dice cómo se llamaban los juegos-engaño organizados por Rómulo a pesar de que tanto Livio (*Consualia vocat* [I.9.7]) como Aurelio Víctor (*ludos Consualia simulavit* [2.3]), lo mencionan; no da la lista de los asistentes salvo los sabinos (*Caeninenses, Crustumini, Antemnates* [Liv., 1.9.9]; *Caeninenses, Antemnates, Crustuminos, Sabinos, Fidenates, Veientes* [Eutrop., 1.2.2]) ni detalles de la batalla que se produjo; en definitiva el relato, basado sólo en Livio y Aurelio Víctor, queda reducido a lo mínimo para comprender la historia. Queremos destacar, sin embargo, el hecho de que exculpe de alguna manera a la juventud romana del secuestro, dado que omite deliberadamente su aparición, usanso la voz pasiva para dejar en el anonimato a sus responsables (*dato signo, virgines raptae sunt* [II.11-12]), mientras que Livio, no tan condescendiente, escribe: *signoque dato, iuventus Romana ad rapiendas virgines discurrit* (I.9.11). No parecía, desde luego, un buen modelo a seguir.

### III. NUMA POMPILIUS, ROMANORUM REX SECUNDUS

- Succesit Romulo Numa Pompilius, vir inclyta iustitia et religione. Cum Romam venisset, ut populum ferum religione molliret, sacra plurima instituit. Aram Vestae consecravit, et ignem in ara perpetuo alendum virginibus dedit. Flaminem Iovis sacerdotem creavit, eumque insigni veste et curuli sella ornavit. Duodecim Salios Martis sacerdotes legit, qui ancilia quaedam imperii pignora e coelo ut putabant, delapsa, ferre per urbem, canentes et rite saltantes solebant. Annum in duodecim menses ad cursum lunae descripsit: nefastos fastosque dies fecit: portas Iano gemino aedificavit, ut esset index pacis et belli: nam apertus in armis esse civitatem, clausus vero pacatos circa omnes populos, significabat. Leges quoque plurimas et utiles*

tulit Numa. Ut vero maiorem institutis suis auctoritatem conciliaret, simulavit sibi cum dea Egeria esse colloquia nocturna, eiusque monitu se omnia quae ageret facere. Lucus erat quem médium fons perenni rigabat aqua: eo saepe Numa sine arbitris se inferebat, velut ad congressum Deae: ita omnium animos religione imbuit, ut fides et iusiurandum, non minus quam legum et poenarum metus cives continerent. **Bellum quidem nullum gessit, sed non minus civitati profuit quam Romulus. Morbo extinctus, in Ianiculo monte sepultus est. Ita duo deinceps reges, ille bello, hic pace, civitatem auxerunt. Romulus septem et triginta regnavit annos, Numa tres et quadraginta.**

---

1 Flor., *Epit.*, I.2 2-6 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 3.1 8-9 Flor., *Epit.*, I.2 9-12 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 3.1-2 13-14 Liv., I.19.5 18-19 Eutrop., I.3.1 19-20 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 3.2 20-22 Liv., I.21.6

Muerto Rómulo, reinó en Roma Numa Pompilio, ilustre personaje del que Lhomond, como sus predecesores, dice muy poco; no obstante el capítulo está muy elaborado, pues hallamos de nuevo fragmentos de Floro y Eutropio. Todos los autores coinciden en presentar a Numa<sup>22</sup> como un rey pacífico (*Belum quidem nullum gessit*, [Eutrop., I.3.1]) especialmente interesado por aspectos tanto civiles (reorganización del calendario) como religiosos (establecimiento de las vírgenes Vestales, de diversos sacerdotes, construcción de templos, etc.). En cuanto a la ficción ideada por el propio Numa los encuentros con la ninfa Egeria para conferir mayor autoridad a sus decisiones, Lhomond se nos presenta fiel a la tradición, ya que es uno de los pocos aspectos de la historia literaria de Roma en la que todas las fuentes coinciden. Concluye el capítulo con una contraposición entre Rómulo y Numa tomada de Livio: ambos engrandecieron su ciudad, uno con la guerra, otro con la paz (*ille bello, hic pace, civitatem auxerunt*, [I.21.6]). Al final descubrimos que una biografía tan exigua como la de Numa, se corresponde con nada menos que cuarenta y tres años de reinado, mítico claro. Va a ser éste un dato que Lhomond procurará ofrecernos siempre que le sea posible, tomado por lo general de Livio.

---

<sup>22</sup> Cf. Petrarca, *op.cit.* II.10: *Inde egrediens cum Egeria quadam Camenisque, quibus ob id meritum, ut terrori fideique adderet, lucum ipsum consecraverat, de omni statu reipublice se tractasse fingebat.*

## IV. TULLUS HOSTILIUS, ROMANORUM REX TERTIUS.

Mortuo Numa, **Tullus Hostilius rex creatus est. Hic non solum proximo regi dissimilis, sed etiam Romulo ferocior fuit.** Eo regnante, **bellum inter Albanos et Romanos exortum est. Ducibus Hostilio et Suffetio placuit, paucorum manibus fata utriusque populi committi.**

5 **Erant apud Romanos trigemini Horatii, trigemini quoque apud Albanos Curiatii.** Cum iis agunt reges ut pro sua quisque patria dimicent ferro. Foedus ictum est ea lege, ut unde victoria, ibi quoque imperium esset. Itaque trigemini arma capiunt, et in medium inter duas

10 acies procedunt. Considerant utrimque duo exercitus. Datur signum, infestisque armis terni iuvenes magnorum exercituum animos gerentes concurrunt. Ut primo concurso increpuere arma, horror ingens spectantes perstrinxit. **Consertis deinde manibus statim duo Romani alius super alium expirantes ceciderunt: tres Albani vulnerati. Ad casum Romanorum conclamavit gaudio exercitus Albanus. Romanos iam spes tota deserebat. Unum Horatium tres Curiatii circumsteterant: is quamvis integer, quia tribus impar erat, fugam simulavit, ut singulos per intervalla secuturos separatim aggredere-**

15 **Iam aliquantum spatii ex eo loco, ubi pugnatum est, aufugerat, quum respiciens videt unum Curiatium haud procul ab se abesse. In eum magno impetu redit, et dum Albanus exercitus inclamat Curiatiis ut opem ferant fratri, iam Horatius eum occiderat.** Alterum deinde, priusquam tertius posset consequi, interfecit. **Iam singuli supererant, sed nec spe nec viribus pares. Aterius erat intactum ferro corpus, et geminata victoria ferox animus. Alter fessum vulnere, fessum cursu trahebat corpus. Nec illud praelium fuit. Romanus exultans male sustinentem arma conficit, iacentemque spoliat. Romani ovantes ac gratulantes Horatium accipiunt, et domum ducunt. Princeps ibat Horatius, trium fratrum spolia prae se gerens. Cui obviam soror, quae desponsa fuerat uni ex Curiatiis,**

20 **visoque super humeros fratris paludamento sponsi, quod ipsa confecerat, flere et crines solvere coepit. Movit feroci iuveni animum comploratio sororis in tanto gaudio publico: stricto itaque gladio transfigit puellam, simul eam verbis increpans: «Abi hinc cum immaturo amore ad sponsum; oblita fratrum, oblita patriae. Sic eat quaecumque Romana lugebit hostem». Atrox id visum est facinus patribus plebique, quare raptus est in ius Horatius et apud iudices condemnatus. Iam accesserat lictor iniciebatque laqueum. Tum Horatius ad populum provocavit. Interea pater Horatii senex proclamabat filiam suam iure caesam fuisse; et iuvenem amplexus,**

25

30

35



- 40 spoliaque Curiatorum ostentans orabat populum ne se orbem liberis  
 faceret. **Non tulit populus patris lacrimas, iuvenemque absoluit,  
 magis admiratione virtutis, quam iure causae.** Ut tamen caedes  
**manifesta expiaretur, pater, quibusdam sacrificiis peractis, transmisit**  
 45 **per viam tigillum, et filium capite adoperto velut sub iugum misit:**  
**quod tigillum sororium appellatum est. Non diu pax Albana mansit:**  
 nam Suffetius, dux Albanorum, cum invidiosum se apud cives  
 videret quod bellum uno paucorum certamine finisset, ut rem  
 corrigeret, **Veientes adversus Romanos concitavit.** Ipse ab Tullo in  
 50 **auxilium arcessitus, aciem in collem subduxit, ut fortunam belli**  
**experiretur ac sequeretur. Qua re Tullus intellecta, dixit clara voce**  
**suo illud iussu Suffetium facere, ut hostes a tergo circumvernirentur.**  
 Quo audito, hostes territi victique sunt. **Postera die Suffetius cum ad**  
**gratulandum Tulo venisset, iussu illius quadrigis religatus est, et in**  
 55 **diversa distractus.** Deinde Tullus Albam propter ducis perfidiam  
 diruit, et Albanos Romam transire iussit. **Roma interim crevit Albae**  
**ruinis; duplicatus est civium numerus; mons Caelius urbi additus, et**  
**quo frequentius habitaretur, eam sedem Tullus regiae cepit, ibique**  
**deinde habitavit.** Auctarum virium fiducia elatus bellum Sabinis  
 indixit; Pestilentia insecuta est; **nulla tamen ab armis quies dabatur.**  
 60 **Credebat enim rex bellicosus salubriora militiae quam domi esse**  
**iuvenum corpora; sed ipse quoque diuturno morbi est implicitus:**  
**tunc fracti simul cum corpore sunt spiritus illi feroces, nullique rei**  
**deinceps nisi sacris operam dedit.** Memorant Tullum fulmine ictum cum  
 domo conflagrasset. **Tullus magna gloria belli regnavit annos duos et**  
 65 **triginta.**

---

1-2 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 4.1 3-6 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 4.5-6 12-15 Liv.,  
 I.25.5-6 15-17 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 4.7 18-45 Liv., I.25.8-26.8 / 12-14 Liv.,  
 I.27.1 46-54 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 4.10-13 55-58 Liv., I.30.1 59-63 Liv.,  
 I.31.5-6 64-65 Liv., I.31.8

Al abordar la figura de Tulio Hostilio, Lhomond da inicio a su relato con una nueva contraposición, esta vez entre Numa y su sucesor (*proximo regi dissimilis* [IV.2]), aportando así mismo una pequeña descripción de su carácter (*Romulo ferocior fuit* [IV.2]) tomado todo ello casi *ad pedem litterae* de Livio. Naturalmente el hecho más destacado del reinado de Tulo es la guerra entre Albanos y Romanos, acontecimiento que terminará en el enfrentamiento entre Curiacios y Horacios. De los prolegómenos del combate nada nos

cuenta; nada sabemos de aquellos legados que mutuamente se enviaron los dos reyes si Livio es digno de crédito; toda la historia la despacha con un breve *eo regnante ... bellum exortum est* (IV.2-3), clara simplificación de *cum ... bellum exortum fuisset* del pseudo Aurelio Víctor (4.5). Del enfrentamiento en sí nada sabríamos a no ser por Tito Livio. Lhomond pasa directamente a narrar la historia de los gemelos, atribuyendo, sin mayor complicación, los Horacios a los romanos y los Curiacios a los albanos. La causa que llevó a que una guerra entre dos pueblos se dirimiera de este modo tan curioso la toma casi tal cual del anónimo *De viris (ducibus Hostilio et Fufetio placuit rem paucorum certamine finire* [4.6]) y sólo menciona, en palabras propias, las condiciones de pacto de una manera muy breve: *foedus ictum est ea lege ut unde victoria ibi imperium esset* (IV.7-8). En el *Ab urbe condita*, principal fuente de Lhomond en este capítulo, podemos conocer con todo detalle cómo tuvo lugar el juramento. Las coincidencias entre ambos textos comienzan con un ablativo absoluto, *consertis manibus* (IV.12), para discurrir de forma tan paralela que, más que de adaptación podemos hablar casi de resumen hasta el momento en que de los seis gemelos sólo quedan dos que deben enfrentarse en un cuerpo a cuerpo: *iam singuli supererant* (IV.22-23). En este punto Lhomond, muy preocupado siempre por limitar escenas tan cruentas, censura las palabras pronunciadas por el Horacio antes de acabar con la vida del Curia-cio («*duos*» inquit, «*fratrum manibus dedi; tertium causae belli huiusce, ut Romanus Albano imperet, dabo*» [I.25.12]). Omite en la misma línea el texto legal bajo el que serían juzgados. Al propio Livio le parecía inhumano, pero aún así, lo transcribe (I.26.6). Lhomond pasa rápidamente todos estos acontecimientos con un simple *raptus est in ius Horatius et apud iudices condemnatus* (IV.36-37).

En el episodio siguiente de esta historia, el asesinato de la hermana, las similitudes son, si cabe, todavía mayores, a pesar de lo cual queremos comentar ciertos aspectos. Por ejemplo, Lhomond deshace sistemáticamente las figuras que Livio emplea: aquí vemos como la hendiádis *trigemina spolia* (I.26.2) se metamorfosea en un banal *trium fratrum spolia* (IV.28), de más fácil entendimiento pero menos literario. Poco después comprobamos cómo Lhomond (al igual que Aurelio Víctor) despoja a la hermana del Horacio de su condición de *virgo* (o al menos la omite). Otra característica ya tratada la encontramos en el parlamento del Horacio. Hemos visto ya que Lhomond suele respetar en la medida de lo posible diálogos que Livio atribuye a los personajes históricos («*Abi hinc cum immaturo amore ad sponsum; oblita fratrum, oblita patriae. Sic eat quaecumque Romana lugebit hostem*» [IV.20]).

En este caso concreto, del texto del *Ab urbe condita omite mortuorum vivique* conservando sólo *patriae* quizás en un intento de suavizar las duras palabras que profiere a su hermana el Horacio. Tras asesinarla, se verá sometido a juicio.

Después del enfrentamiento entre Horacios y Curiacios la paz no duró mucho tiempo. La fuente de Lhomond cambia momentáneamente aquí al pseudo Aurelio Victor para volver a Livio justo en el momento en que Alba se funde con Roma formando así un solo pueblo (*Roma interim crescit Alba ruinis* [Liv. I.30.1]). La enfermedad del rey pone fin al capítulo como lo puso a su vida (*ipse quoque diuturno morbi est implicitus* [IV.35-36]). Termina con el habitual cómputo de los años de reinado (*regnavit annos duos et triginta* [IV.37]).

#### V. ANCUS MARCIUS, ROMANORUM REX QUARTUS

- Tullo mortuo, Ancum Marcium regem populus creavit. Numae Pompilii nepos Ancus Marcius erat, aequitate et religione avo similis. Tum Latini cum quibus, Tullo regnante, ictum foedus ero, sustulerunt animos, et incursionem in agrum Romanum fecerunt.**
- 5 Ancus; priusquam eis bellum indiceret, legatum misit qui res repeteret, eumque morem posteriori retinuerunt. Id autem hoc modo fiebat. **Legatus, ubi ad fines eorum venit, a quibus res repetuntur, capite velato, ait: «Audi, Iupiter; audite, fines huius populi. Ego sum publicus nuntius populi Romani: verbis meis fides sit». Deinde peragit postulata. Si**
- 10 **non deduntur** res quas **exposcit**, hastam in finem hostium emittit, **bellumque ita indicit.** Legatus qui ea de re mittitur **fecialis**, ritusque belli indicendi ius **feciale** appellatur. Legato Romano res repetenti superbe responsum est a Latinis; quare bellum hoc modo eis indictum est. Ancus exercitu conscripto profectus, Latinos fudit, et oppidis deletis
- 15 cives Romanos traduxit. Quum autem in tanta hominum multitudine **facinora clandestina fierent, Ancus carcerem** in media urbe ad terrorem increscentis audaciae **aedificavit: muro lapideo urbem circumdedit, et Ianiculum montem, ponte Sublicio in Tiberim facto, urbi coniunxit.** Pluribus aliis rebus intra paucos annos **confectis, immatura morte praereptus, non potuit praestare qualem promiserat regem.**
- 20

---

1-2 Liv., I.32.1 2-3 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 5.1 3-4 Liv., I.32.3 6-11 Liv., I.32.6-9 16-17 Liv., I.33.8; [Aur.-Vict.], *Vir.*, 5.3 17-18 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 5.2; 18-19 Liv., I.33.6 19-21 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 5.5

A partir de la figura de Anco Marcio, los capítulos se reducen bastante, y en concreto en este que nos ocupa, también la labor de paráfrasis, aumentando por el contrario el texto original de Lhomond. Comienza este nuevo episodio con el habitual ablativo absoluto, *Tullo mortuo*. Omite aquí el interregno que hubo entre la muerte de Tulo y la elección de Anco; resulta extraño además la ausencia de la descripción del rey Anco (*Medium erat in Anco ingenium, et Numae et Romuli memor* [Liv., I.32.4]), a pesar de que, por regla general, Lhomond da prioridad a este tipo de información sobre otros datos de quizás mayor interés histórico. Del reinado de Anco narra sólo la guerra con el pueblo latino poniendo especial interés en sus comienzos y en el envío de mensajeros por parte de Roma. Nuevamente se observa cómo los diálogos están tomados al pie de la letra del *Ab urbe condita*. Despachado el combate en unas pocas líneas, se detiene en las ampliaciones que vio Roma bajo su reinado (el puente Sublicio<sup>23</sup> para unir el Janículo con el resto de Roma, las nuevas murallas de la ciudad y la primera cárcel) haciendo uno de los más complicados alardes de compilación de todo el texto estudiado. Por otra parte llama la atención que no nos haya ofrecido el cómputo de años de gobierno de Anco Marcio, y ello a pesar de que Livio lo da: *regnavit Ancus annos quattuor et viginti* (I.35.1).

#### VI. LUCIUS TARQUINIUS PRISCUS, ROMANORUM REX QUINTUS

**Anco regnante**, Lucius Tarquinius urbe Tarquiniis profectus, cum coniuge et fortunis omnibus **Romam commigravit**. Additur haec fabula: scilicet **ei advenienti aquila pileum sustulit**, et super carpertum, ubi Tarquinius sedebat, cum magno clangore volitans, rursus capiti apte reposuit; inde sublimis abiit. **Tanaquil coniunx auguriorum perita regnum ei portendi intellexit**: itaque virum complexa iussit cum alta sperare. **Has spes cogitationesque secum portantes, urbem ingressi sunt, domicilioque ibi comparato, Tarquinius pecunia et industria dignitatem atque etiam Anci regis familiaritatem consecutus est, a quo tutor liberis relictus regnum interceptit, et ita adminstravit, quasi iure adeptus fuisset**. Tarquinius Priscus bellum cum Sabinis gessit, in quo bello **equitum centurias numero auxit**;

<sup>23</sup> La unión del monte Janículo con la ciudad por medio de un puente es mencionada por todas las fuentes, pero sólo Tito Livio nos lo describe con un adjetivo, *sublicius* (soportado por pilares de madera), que se convertirá en el nombre del puente tal y como lo interpreta Lhomond.

- 15 **nomine mutare non potuit, deterritus, ut ferunt, Accii Navii auctoritate. Accius, ea tempestate augur inclutus, id fieri posse negabat, nisi aves addixissent; iratus rex, in experimentum artis, eum interrogavit fierine posset quod ipse mente conceperat:** Accius, augurio acto, fieri posse respondit. **Atqui hoc, inquit rex, agitabam an cotem illam secare novacula possem. Potes ergo, inquit augur, et secuisse dicitur. Tarquinius Sabinos vicit, et filium tredecim annorum,**
- 20 **quod in proelio hostem percussisset, praetexta et bulla donavit, unde haec ingenuorum puerorum insignia esse coeperunt.** Supererant **duo Anci filii, qui aegre ferentes se paterno regno fraudatos esse, regi paraverunt insidias. Ex pastoribus duos ferocissimos deligunt ad patrandum facinus. Ii, simulata rixa, in vestibulo regiae tumultuantur. Cum eorum clamor penitus in regiam pervenisset, vocati ad regem pergunt. Primo uterque simul vociferari coepit, et certatim alter alteri obstrepere. Cum vero iussi essent invicem dicere, unus ex composito rem orditur; dumque intentus in eum se rex totus averteret, alter elatam securim in eius caput deiecit, et**
- 30 **relicto telo, ambo foras se proripiunt.**

---

1-2 Liv., I.34.1 3-6 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 6.3-4 7-8 Liv., I.34.10 8-11 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 6.5 12-14 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 6.7 14-18 Liv., I.36.3-4 20-21 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 6.9 22 Liv., I.40.2 23-30 Liv., I.40.4-7

El capítulo dedicado a Lucio Tarquinio Prisco<sup>24</sup> presenta algunas omisiones: comienza diciendo que Lucio Tarquinio emigró a Roma pero nada dice de su carácter ambicioso (*vir impiger ac divitiis potens* [I.34.1]), hecho que motivó el viaje, ni de su antigua identidad antes de llegar a la Urbe (a pesar de que tanto Livio como el pseudo Aurelio Víctor lo mencionan). Todas las omisiones parecen encontrar justificación en su afán didáctico y a la vez moralizante; las palabras de Livio no dejan lugar a la duda: no ofrecen un buen ejemplo a imitar. De lo que sí se ocupa es de dejar muy claro que aquel suceso del águila, que su esposa Tanaquil se encargaría de interpretar si seguimos a Livio, no fue más que un fantasía indigna de todo crédito: *additur haec fabula* (VI.2-3). Seguidamente se detiene en la guerra de Prisco contra los Sabinos, hecho que obligó a detener los proyectos del rey de rodear la ciudad con nuevas murallas. Dentro de este relato Lhomond no se deleita con

---

<sup>24</sup> Cf. la espléndida monografía de Jorge Martínez Pinna, *Tarquinius Prisco. Ensayo histórico sobre Roma arcaica*, Madrid 1996.

la prolija narración del combate (*cf.*, Liv., I.37.1-38.2) sino más bien con una anécdota a propósito de Atto Navio el augur, el cual se negaba a cambiar el nombre de las centurias a no ser que lo certificasen las aves por medio de algún tipo de señal. El rey, encolerizado, puso a prueba las dotes del adivino, hecho que Lhomond toma de Tito Livio, pues no figura en las otras fuentes historiográficas<sup>25</sup>. A continuación salta todos los avatares del combate y retoma la narración con un sencillo *Tarquinius Sabinos vicit* (VI.19). La parte final del capítulo, en la que leemos el asesinato de Tarquinio a manos de los hijos de Anco, indignados ante la posibilidad de ver caer la monarquía en manos de un siervo, resulta especialmente interesante pues en ella se pueden observar diversos mecanismos que Lhomond pone en marcha para lograr un resumen de Livio muy conseguido. Por ejemplo:

*ob haec ipsi regi insidiae parantur* ⇒ *regi paraverunt insidias* (VI.23)  
(I.40.4)

*in vestibulo regiae quam potuere  
tumultuosissime specie rixae in se  
omnes apparitores regios conver-  
tunt* (I.40.5) ⇒ *ii, simulata rixa, in vestibulo regiae  
tumultuantur* (VI.24-25)

*coerciti ab lictore et iussi in  
vicem dicere tandem obloqui  
desistunt; unus rem ex composito  
orditur* (I.40.6) ⇒ *Cum vero iussi essent invicem  
dicere, unus ex composito rem  
orditur* (VI.27-28)

Tras ello, volverá a retomar de modo textual las palabras de Tito Livio.

## VII. SERVIUS TULLIUS, ROMANORUM REX SEXTUS.

**Servius Tullius** matre nobili, sed *captiva*, natus est. **Cum in domo Tarquinii Prisci educaretur**, ferunt prodigium visu eventuale mirabile

<sup>25</sup> Si lo encontramos, sin embargo, en Ciccrón, *De divinatione*, I.32-33: <sup>32</sup> *Ex quo factum est, ut eum ad se rex Priscus arcesseret. Cuius cum temptaret scientiam auguratus, dixit ei cogitare se quiddam; id possetne fieri, consuluit. Ille augurio acto posse respondit. Tarquinius autem dixit se cogitasse cotem novacula posse praecidi. Tum Attum iussisse experiri. Ita cotem in comitium allatam inspectante et rege et populo novacula esse discissam. Ex eo evenit, ut et Tarquinius augure Atto Navio uteretur et populus de suis rebus ad eum referret.* <sup>33</sup> *Cotem autem illam et novaculam defossam in comitio supraque inpositum puteal accepimus.*

accidisse. Flammae species *pueri dormientis caput amplexa est*. Hoc  
 5 **viso Tanaquil summam ei dignitatem portendi intellexit; coniugi**  
**suasit ut eum non secus ac liberos suos educaret. Is postquam**  
**adolevit, a Tarquinio gener assumptus est; et cum Tarquinius occisus**  
**esset, Tanaquil, celata eius inorte, populum ex superiori parte aedium**  
**allocuta, ait regem, gravi quidem, sed non letali vulnere accepto,**  
 10 **petere, ut, interim dum convalescit, Servio Tullio dicto audientes**  
**essent. Servius Tullius quasi precario regnare coepit, sed recte**  
**imperium administravit. Servius Tullius aliquod decus urbi addere**  
**voluit. Iam tum inclytum erat Dianae Ephesiae fanum. Id**  
 15 **communiter a civitatibus Asiae factum fama ferebat. Itaque**  
**Latinorum populis suasit, ut et ipsi Romae fanum Dianae cum populo**  
**Romano aedificarent. Quo facto, bos mirae magnitudinis cuidam**  
**Latino nata dicitur, et responsum somnio datum eum populum**  
**summam imperii habiturum, cuius civis bovem illam immolasset.**  
 20 **Latinus bovem ad fanum Dianae deduxit, et causam sacerdoti**  
**Romano exposuit. Sacerdos callidus dixit eum debere prius vivo**  
**flumine manus abluere. Dum Latinus ad Tiberim descendit,**  
**sacerdos bovem immolavit. Ita imperium civibus, sibique gloriam**  
**vindicavit. Servius Tullius filiam alteram ferocem mitem alteram**  
 25 **habebat. Duo quoque Tarquinii Prisci filii longe dispares moribus erant:**  
**Tullia ferox Tarquinio miti nupserat; Tullia vero mitis Tarquinio feroci;**  
**seu mites, seu forte, seu fraude, perierunt: feroces morum**  
**similitudo coniunxit. Statim Tarquinius superbus a Tullia incitatus,**  
**advocato senatu, regnum paternum repetere coepit: qua re audita,**  
 30 **Servius dum ad curiam contendit, iussu Tarquinii gradibus**  
**deiectus, et domum refugiens interfectus est. Tullia carpento vecta in**  
**forum properavit, virum e curia evocavit, et prima regem salutavit: a**  
**quo iussa turba decedere, cum domum rediret, viso patris corpore,**  
**mulionem evitantem super ipsum corpus carpentum agere**  
**praecepit. Unde vicus ille Sceleratus dictus est. Servius Tullius**  
**regnavit annos quatuor et quadraginta.**

---

1-3 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 7.1 3-11 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 7.2-5 11-15 Liv.,  
 I.45.1-2 15-33 [Aur.-Vict.], *Vir.*, 7.10-19 33-34 Liv., I.48.8

Aunque el inicio del capítulo dedicado a Servio Tulio esté tomado básicamente del *De viris illustribus* anónimo, se pueden encontrar ciertas reminiscencias en cuanto al léxico procedentes de Valerio Máximo, en concreto lo que se refiere al prodigio que interpreta la esposa del rey: cf. Val. Max., I.6.1: *Servio*

*Tullio etiam tum puerulo dormienti circa caput flammam emicuisse domestico<rum> oculi adnotaverunt.* Los demás pasajes paralelos se reducen a los intentos del monarca por adornar su ciudad (*Servius Tullius aliquod decus urbi adde-re voluit* [VII.11-12]), especialmente con la construcción del templo de Diana, verdadera muestra de la capitalidad cultural de Roma entre todos los pueblos latinos. Lhomond, amigo de narrar hechos religiosos, se detiene en el episodio del sacrificio de aquella enorme vaca (*bos mirae magnitudinis* [VII.15]), presagio de poder para aquella ciudad en la que se sacrificará. Sigue aquí en líneas generales a Aurelio Víctor, pero es claro que éste a su vez depende de Livio<sup>26</sup>.

#### VIII. TARQUINIUS SUPERBUS, ROMANORUM REX SEPTIMUS ET ULTIMUS.

Tarquinius superbus regnum sceleste occupavit. Tamen bello strenuus hostes domuit. Urbem Gabios in potestatem redegit fraude Sexti filii. Is cum indigne ferret eam urbem a patre expugnari non posse, **ad Gabinos se contulit, patris in se saevitiam querens.** Benigne a Gabinis exceptus est, et **paulatim eorum benevolentiam fictis blanditiis alliciendo,** dux belli electus est. **Tum e suis unum ad patrem mitit sciscitatum quidnam se facere vellet.** Pater nuntio filii nihil respondit, **sed in hortum transiit; ibique inambulans, sequente nuntio, altissima papaverum capita baculo decussit.** Nuntius fessus **expectando redit Gabios.** Sextus, **cognito silentio patris simul ac** factu, intellexit quid vellet pater. Primores civitatis interemit, patrique urbem sine ulla dimicatione tradidit. Postea Tarquinius Superbus Ardeam urbem oppugnavit. Ibi Tarquinius Collatinus sorore regis natus forte cenabat apud Sextum Tarquinium cum aliis iuvenibus regiis.

15 **Incidit de uxoribus mentio: quum unusquisque suam laudaret, placuit experiri. Itaque equis Romam petunt. Regias nurus in convivio et luxuprehendunt. Pergunt inde Collatiam. Lucretiam**

<sup>26</sup> Cf. Liv., I.45.4-6: <sup>4</sup> *bos in Sabinis nata cuidam patri familiae dicitur miranda magnitudine ac specie; fixa per multas aetates cornua in vestibulo templi Dianae monumentum ei fuere miraculo. habita, ut erat, res prodigii loco est, et cecinere vates cuius civitatis eam civis Dianae immolasset, ibi fore imperium;* <sup>5</sup> *idque carmen pervenerat ad antistitem funi Dianae Sabinusque ut prima apta dies sacrificio visa est, bovem Romam actam deducit ad fanum Dianae et ante aram statuit. ibi antistes Romanus, cum eum magnitudo victimae celebrata fama movisset, memor responsi Sabinum ita adloquitur: 'quidnam tu, hospes, paras?' inquit, 'inces-te sacrificium Dianae facere?'* <sup>6</sup> *quin tu ante vivo perfunderis flumine? infima valle praeffluit Tiberis.' religione tactus hospes, qui omnia, ut prodigio responderet eventus, cuperet rite facta, extemplo descendit ad Tiberim; interea Romanus immolat Dianae bovem. id mire gratum regi atque civitati fuit.*



20 Collatini uxorem **inter ancillas in lanificio** inveniunt. Ea ergo ceteris praestare iudicatur. **Paucis interiectis diebus, Sextus Collatiam** rediit, et Lucretiae vim attulit. **Illa postero die, advocatis patre et coniuge, rem exposuit, et se cultro, quem sub veste texerat, occidit. Conclamant vir paterque, et in exitium regum coniurant.** Tarquinio Romam redeunti clausae sunt urbis portae, et exilium indictum.

---

3-4 Val. Max., VII.4.2 2-3 Liv, I.53.6 5-6 Val. Max., VII.4.2  
6-7 Liv., I.54.5 7-8 Val. Max., VII.4.2 8-9 Liv., I.54.6; Val. Max., VII.4.2  
9-10 Liv., I.54.7; Val. Max., VII.4.2 15-17 Liv., I.57.6; [Aur.-Vict.], *Vir.*, 9.1  
17-18 Liv., I.58.8; [Aur.-Vict.], *Vir.*, 9.2 19 Liv., I.58.10 20-21 [Aur.-Vict.],  
*Vir.*, 9.4 22 Liv., I.58.11; [Aur.-Vict.], *Vir.*, 9.5

Y, finalmente, llegamos a Tarquinio el Soberbio, último rey de Roma. Lhomond trata muy brevemente los acontecimientos del reinado de Tarquinio, pero aun así estamos quizás ante uno de los capítulos más elaborados de toda la obra, especialmente la parte dedicada a la conquista de Gabios por medios, en palabras de Livio, poco romanos. Lhomond vuelve aquí a incidir en los episodios más anecdóticos de la historia literaria de Roma, como es que Tarquinio, ante el embajador de su hijo no profiriera palabra alguna pero «decapitara» las margaritas de su jardín, hecho que resultó de fácil interpretación (*ibi inambulans tacitus summa papaverum capita dicitur baculo decussisse* [I.54.6]). Por otra parte, esta narración, presente también en Valerio Máximo, no es más que una imitación de Livio de aquella otra que relata Heródoto (V.92) a propósito de Periandro, tirano de Corinto. La labor de compilación adquiere verdadero sentido en este capítulo: la selección de textos e incluso de unas pocas palabras es asombrosa, llegando a componer casi un rompecabezas a partir de sus fuentes. Es el primer capítulo en el que se observa algo más la presencia de los *Facta et dicta memorabilia* de Valerio Máximo pues, hasta ahora, había sido puramente testimonial.

La parte final se dedica naturalmente al episodio relativo a la violación de Lucrecia por parte de Tarquinio. En este punto dos solamente van a ser sus fuentes principales: *Ab urbe condite* y *De viris illustribus*. El texto del Lhomond resulta mucho menos violento que el de Livio<sup>27</sup>; no es de extrañar dada

---

<sup>27</sup> Cf. cómo Petrarca pasa casi de puntillas por este hecho, *op. cit.*, V.1: *Iunius Brutus, fundator libertatis, vindex pudicitie, ob illatum Lucretie insigni femine per vim stuprum a Sexto Tarquinio Romani regis filio (...).*

la finalidad educativa de la obra. Por ejemplo la escena tan sanguinaria que ofrece Livio al escribir *eum in corde defigit* (I.58.11) se ve mitigada en *se occidit* (VIII.21), tomado a su vez del pseudo Aurelio (9.4). Es curiosa aquí, sin embargo, la ausencia de los diálogos livianos, tan habituales en otros capítulos. El famoso pasaje que comienza con las no menos conocidas «*tace, Lucretia*» *inquit; «Sex. Tarquinius sum; ferrum in manu est; moriere, si miseris vocem»* (I.58.2) queda reducido a *Lucretiae vim attulit* (VIII.20).

Hemos visto, en consecuencia, cómo Lhomond responde perfectamente a las características más propias de un compilador que de un escritor. Por supuesto para realizar esta obra le fue indispensable un vasto conocimiento de los textos clásicos así como un buen dominio de la lengua latina para, primero, entender y luego adaptar el latín al nivel que requerían sus alumnos. El *De viris illustribus Urbis Romae a Romulo ad Augustum* es un instrumento valiosísimo para iniciarse en la lectura directa de los autores clásicos, no sólo a nuestro juicio sino también al de muchos otros, teniendo en cuenta que era lectura obligatoria en los planes de estudio de latín a principios de siglo tanto en Francia como en España. La prueba más notable de que los métodos pedagógicos de Lhomond estaban bien encaminados la encontramos en los manuales modernos de latín, basados muchos de ellos<sup>28</sup> en la simplificación y adaptación progresiva de los autores clásicos. Lástima que Lhomond sólo se limitara a la historiografía.

---

<sup>28</sup> Cf. a modo de ejemplo los siguientes manuales: Hans H. Ørberg, *Lingua Latina secundum naturae rationem explicata*, Copenhague 1965; Peter V. Jones & Keith C. Sidwell, *Reading Latin*, Cambridge 1986; *Curso de Latín de Cambridge*, versión española de J. Hernández Vizuete, Sevilla 1991<sup>2</sup>; Maurice Balme & James Morwood, *Oxford Latin Course*, Oxford 1998.